

CENS Héroes de Malvinas Anexo Los Berros

Docente: Prof. Leandro M. Medina

3° ciclo – Perito Aux. en Minas – Educ. Perm. de Jóvenes y Adultos

Turno Noche

Área Curricular: *Introducción al estudio de la sociedad y la cultura*

Contenido Propuesto: Las personas en interacción: enfoques (centrado en la persona y en el grupo). La vida cotidiana.



GUÍA PEDAGÓGICA N°6

¡Recordamos! En la guía 5, vimos que *el punto de partida para el estudio de la sociología es la vida diaria*, es decir todas las actividades que las personas realizan habitualmente en su entorno, en relación con otras personas y con los objetos, y las situaciones cotidianas en las que participan. Abordamos el concepto de “*situación social*” que nos permite entender la noción de “*interacción social*”, es decir todas las actividades sociales que implican necesariamente la relación entre personas. Asimismo, estudiamos los componentes de la situación social, el contexto, las condiciones espacio-temporales y sociales y el ambiente. En esta guía, abordaremos como pueden producirse las interacciones dentro de la sociedad.

Las personas en interacción

El análisis de las personas en interacción en una situación social requiere tomar en cuenta dos instancias:

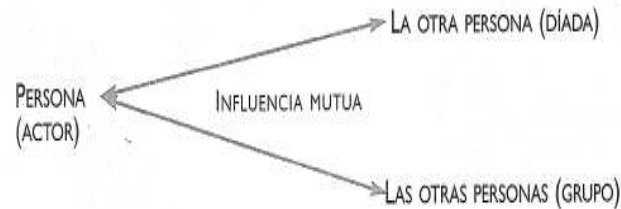
- Las personas individuales (a quienes se denominará *actores*)
- La unidad de interacción que se forma cuando dos o más personas se interrelacionan en una situación. Cuando las relaciones se establecen entre dos personas se dirá que forman una *díada*; cuando interactúan tres o más personas se hablará de *grupo*.



El enfoque centrado en la persona: roles y expectativas

El comportamiento de una persona varía según se encuentre sola o en presencia de otros. Por eso, el centro de interés de este enfoque son los efectos que las otras personas producen sobre el individuo y los efectos que éste produce sobre los otros y sus acciones.

El enfoque centrado en la persona se interesa por la influencia mutua que se produce entre cada individuo (actor) y la otra persona (cuando se trata de una diada) o las otras personas (cuando se trata de un grupo).



Por ejemplo, dos compañeras están tratando de resolver un problema de matemática; aparece una tercera que pregunta qué están haciendo:

–Metidas en un lío terrible porque no conseguimos entender este problema.
–¿Cuál es? Ah, sí... acabo de resolverlo. Les explico el razonamiento que seguí...

Esta situación influye sobre las tres personas que interactúan en ella: las jóvenes en dificultades posiblemente puedan resolver el problema que las preocupaba y la recién llegada tiene la oportunidad de explicar su manera de resolverlo, además de demostrar a sus compañeras que sabe cómo hacerlo.

Ahora bien, en cada situación social en la que participa, el individuo no actúa con la totalidad compleja de su personalidad sino sólo con algunos aspectos. Estos aspectos se ponen en acción en esa situación y se relacionan con las conductas que la persona sabe que los demás esperan de él o ella en esa situación. En el ejemplo de las tres compañeras, la última en llegar actúa como “buena alumna”, como “solucionadora de problemas”. Este conjunto de conductas de una persona en una situación se denomina *rol* o *papel social*. El término “rol” tiene su origen en el lenguaje teatral.

Por otra parte, se denomina *expectativas* al conjunto de las conductas que los demás esperan de una persona al interactuar. Las expectativas provienen de las personas con quienes interactúa el individuo en cada situación y de la manera como él mismo percibe lo que se espera de él.

Las personas desempeñan una gran variedad de roles, no sólo a lo largo de su vida, sucesivamente, sino también en cada momento, de manera simultánea. Algunos roles son más centrales en la vida personal (ser hijo, madre o padre, esposo o esposa, estudiante, profesional, amigo); otros roles son secundarios (ser pasajero de un colectivo, comprador en un negocio, comensal en un restaurante).

Los roles centrales son aquellos en los que el individuo está más comprometido y en los que se ponen en acción los aspectos más importantes de la personalidad. Es mucho más importante en la vida de una persona desempeñar el rol de estudiante o el rol de padre que el de pasajero de un colectivo o comprador en un supermercado.

En dos variantes del ejemplo de la joven que ayuda a sus compañeras se puede observar esta relación entre expectativas y desempeño.

a) La joven que se acerca es “buena alumna”; por lo tanto, sus compañeras esperan que las ayude a resolver el problema (expectativas asociadas a una “buena alumna”). Como, en efecto, ella propone una solución, responde a las expectativas. Si en lugar de ofrecer ayuda ella dijera: “Yo estoy metida en el mismo problema; no tengo la menor idea de cómo resolverlo”, las compañeras, seguramente, sentirían que no está respondiendo a sus expectativas porque no estaría actuando como “buena alumna”.



b) En otra posible variante de la situación, la alumna que se acerca y las ayuda a resolver el problema es una estudiante regular, ni muy buena ni muy mala. Si las ayuda a resolver el problema, sus compañeras estarán asombradas y es probable que sus expectativas sobre ella empiecen a cambiar. Es decir que las expectativas de la persona y del grupo en una situación social dada se refieren a un conjunto de conductas que se realizan de determinada manera.

Las expectativas son cruciales en las relaciones entre las personas porque se originan en experiencias anteriores. Estas experiencias previas dan lugar a *representaciones*, es decir, a la construcción de imágenes que dan sentido al mundo que rodea a la persona. A su vez, estas imágenes construidas encierran *creencias*, ideas sobre distintos aspectos de la realidad que las personas consideran correctas y que se emplean como base para la acción diaria.

En la versión “buena alumna” del ejemplo anterior:

- La alumna que se acerca a sus compañeras es una excelente alumna, para sus docentes y compañeros, por su desempeño en clase.
- La representación que las demás personas se forman sobre ella (la imagen que van creando) es la de una “buena alumna”.
- Esta imagen, que se refuerza cada vez que actúa como “buena alumna”, da origen a una creencia: “Es, indudablemente, una excelente alumna”, se dice en el colegio, y todos están de acuerdo.
- A partir de esta creencia se crean expectativas entre sus compañeros y docentes: cada vez que se desempeña como buena estudiante se cumplirán las expectativas y se reforzará la creencia.

Una de las características de la secuencia *representación-creencia-expectativa* es que tiende a hacerse realidad y, así como funciona para la versión “buena alumna”, funciona para la versión “mala alumna”, persona egoísta, etcétera. Esta secuencia es muy poderosa porque produce efectos sobre todas las personas en interacción. Dos ejemplos pondrán de manifiesto este poder de las expectativas sobre la vida social de las personas.



En el primer ejemplo, la madre de dos niños, de 8 y 10 años, muestra con orgullo a su amiga, que está de visita, un dibujo de su hijo mayor. Los niños están presentes.

–Es un dibujante nato. Es el artista de la familia, indudablemente.

–Es muy bonito –dice la amiga de la mamá; y dirigiéndose al hermano más pequeño, le pregunta–¿Y a vos no te gusta dibujar?

El niño se ruboriza y contesta: –A mí me gusta dibujar, pero no le muestro a nadie mis dibujos... Como Sebastián los hace tan lindos... –y se encoge de hombros.

Lo que es motivo de orgullo para la madre y el hijo mayor es motivo de incomodidad y de limitación en su expresión para el hermano menor. Es muy frecuente que en las familias se afirme que uno de los hijos es el científico, o el deportista o el artista. Los demás hijos, en consecuencia, pasan a ser los no-científicos, no-deportistas, no-artistas, y se limitan en la realización de sus actividades y en el desarrollo de sus habilidades y destrezas.

Esta atribución de “etiquetas”, rótulos con los que sus personas cercanas definen a un niño o joven por algunas de sus características, suele tener efectos de largo alcance en el desarrollo de la persona, de magnitud variable y con consecuencias que dependen de las características individuales. Algunos logran superar la “etiqueta”; otros la llevan consigo durante toda su vida.

En el segundo ejemplo, el jefe de una oficina se acerca a uno de los empleados: –Martínez, venga a mi despacho que otra vez necesito que haga un informe muy importante para nosotros. Es un trabajo de gran responsabilidad.

Una empleada nueva, que aún no sabe muy bien cómo funciona esa oficina, le pregunta más tarde al jefe:

–Señor, ¿por qué nunca le encarga un trabajo importante a Gómez? Trabaja aquí desde hace un montón de tiempo...

–¿Gómez? Es un mediocre, pobre... Jamás le encargué un trabajo importante ni pienso hacerlo...

Quizá Gómez sea mediocre; quizá no lo sea. Pero su jefe no le dará “jamás” la oportunidad de probarse a sí mismo y a los demás que no es un mediocre y que es capaz de afrontar un trabajo de gran responsabilidad. Mientras no cambien las circunstancias, por ejemplo, que llegue un nuevo jefe dispuesto a darle a Gómez la posibilidad de comprobar su eficacia, él será percibido como mediocre y actuará en consecuencia.

El enfoque centrado en el grupo

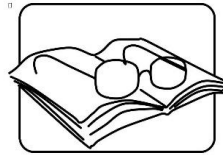
Gran parte de las experiencias vitales de los individuos se desarrollan dentro de grupos: la familia, la escuela, grupos de trabajo, de amigos, etcétera. El tema de los grupos es central y de larga tradición en sociología por su importancia para comprender algunos aspectos de la organización y el funcionamiento de la sociedad y, en especial, la interacción de las personas en su realidad social. Muchas situaciones sociales se producen dentro de grupos; entre ellas, las situaciones en el ámbito del aula.

Se entiende por *grupo social* a un conjunto de tres o más personas que mantienen algún tipo de relación entre sí. Los grupos sociales se componen de individuos que tienen experiencias o intereses comunes, o de personas unidas entre sí por vínculos de confianza, lealtad o dependencia mutua.

Los grupos, que pueden ser pequeños o grandes, son mediadores entre los individuos y las organizaciones de las sociedades contemporáneas, que se caracterizan por su gran tamaño y por un trato despersonalizado (hospitales, universidades, servicios públicos). Aquellos grupos, en especial los pequeños, cuyos miembros tienen contacto directo entre sí –es decir, están en interacción–, proporcionan a los individuos lugares de pertenencia porque en ellos se los reconoce como personas.

Los pequeños grupos presentan las siguientes características:

- Las personas se reúnen en una situación tal que pueden actuar directamente unas sobre otras (tienen relaciones directas, cara a cara).
- Poseen o pueden poseer fines comunes. En el aula, el fin común es el aprendizaje de los alumnos.
- La búsqueda de sus fines individuales depende de la situación de reunión y de la búsqueda de los fines comunes. El alumno persigue su finalidad individual (aprender y aprobar el año) junto a sus compañeros de división: todos comparten el objetivo.
- Sus miembros tienen un sentido de pertenencia al grupo, en relación con ellos mismos y con resto de los integrantes. Los compañeros de la división A se consideran mejores alumnos que los de la división B, quienes opinan exactamente lo contrario.



Las relaciones sociales simétricas y asimétricas

En el grupo-aula se observan dos tipos de relaciones claramente diferenciadas:

- las que se producen entre los compañeros;
- las que se producen entre el profesor y los alumnos.

Las relaciones sociales entre los alumnos suceden entre personas de igual jerarquía, más allá de las diferencias individuales. La comunicación es informal; los diferentes roles y las normas se originan en el funcionamiento del propio grupo, y dependen de las características personales de sus integrantes y de las interacciones, más que de exigencias externas. Estas relaciones se denominan relaciones *entre pares* o *simétricas*.

En cambio, las relaciones entre los alumnos y el docente se denominan *asimétricas*, porque desempeñan roles con diferente nivel de jerarquía. El docente tiene frente a sus alumnos un rol de autoridad, que ejercerá de acuerdo con sus características personales y con las del grupo con el cual esté trabajando.

Un aspecto central de la vida escolar son las normas que regulan su funcionamiento como organización. Estas normas están presentes en el marco de las relaciones alumnos-docentes, y la rigidez o flexibilidad de su aplicación depende, en gran medida, del estilo con el cual el profesor o la profesora ejerce su rol de autoridad.

El objetivo común del grupo, el aprendizaje, tiene su ámbito de aplicación más directa en el marco de las relaciones alumnos-docente. En la actividad diaria, los objetivos individuales se articulan con los comunes: todos los alumnos están reunidos allí para aprender.



La vida cotidiana

La *vida cotidiana* es el conjunto de actividades que las personas realizan diariamente, en situaciones sociales concretas y definidas, dentro de un contexto determinado. Estas actividades, que son habituales, aparecen ante las personas como naturales, como si se hubieran realizado de la misma manera en todas las épocas y en todo el mundo.

Los niños captan la realidad en la que viven como si fuera una realidad única, desde su propia experiencia y desde las actividades que ven realizar a su alrededor, en su familia. Por ejemplo, un niño aprende que debe cepillarse los dientes al levantarse y antes de acostarse. Un compañero de la escuela le cuenta que lo hace una vez por día, cuando se acuerda. Para ambos, el comportamiento propio es natural y el del amigo les parece raro. Esto es así porque las formas en que las personas aprenden a realizar sus acciones habituales son incorporadas como una única manera de realizar esas actividades que los individuos ponen en práctica cada día: la rutina para vestirse a la mañana, el comportamiento en la mesa, el tipo de comida que ingiere.

Levantarse a la mañana, tomar el café –o no tomarlo si no alcanza el tiempo–, recorrer las mismas calles cada día, leer el diario son algunos de los comportamientos frecuentes y habituales en la vida diaria de las personas en los centros urbanos. Pero leer el diario es una actividad habitual y frecuente hoy en día, pero no siempre fue así, y quizá en algunas partes del mundo no lo sea en el presente.

En resumen, las actividades que las personas realizan en su vida diaria son aprendidas, vale decir, sociales. Sin embargo, las personas las tienen tan asimiladas que las actividades y su forma de realizarlas son una misma cosa. Las consideran naturales y no sociales, como lo son en realidad.

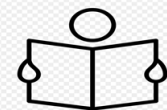
La vida cotidiana va cambiando

La vida cotidiana es diferente en las distintas sociedades e, incluso, en el interior de una misma sociedad. Las rutinas de los habitantes de las grandes ciudades son diferentes de aquellas de quienes viven en pequeños pueblos o en el campo. Por ejemplo, una persona que vive en el campo suele vivir muy cerca de su lugar de su trabajo. En cambio, los habitantes urbanos por lo general deben trasladarse para ir a trabajar. Entonces, las rutinas que realizan las personas varían según el contexto espacial y temporal y según las condiciones sociales generales del medio.

Por otra parte, la vida cotidiana no fue siempre igual; ha ido variando en las diferentes épocas históricas de acuerdo con los cambios que se van produciendo en el contexto mediato e inmediato. Si se observa la foto de un bañista de la década de 1920 en Mar del Plata, se ve que el traje de baño le cubría y ocultaba el cuerpo. A principios del siglo XX, en Europa, los hombres y las mujeres se bañaban en playas separadas. En cambio, actualmente, en Occidente, los varones usan un short y muchas mujeres usan bikini, y la idea de las playas separadas parece ridícula. Las ideas de decoro, pudor y “buenas costumbres” para el comportamiento de los varones y las mujeres en la playa se han modificado.

En las costumbres asociadas al cortejo amoroso también se observan grandes cambios. Hasta mediados del siglo XX, las etapas que debían cumplirse desde que los novios eran presentados hasta fijar la fecha de casamiento incluían un complicado procedimiento. Los novios debían ser presentados por otra persona; debía pasar cierto tiempo para que el novio visitara la casa de la novia, como muestra de la seriedad de sus intenciones; sólo podía visitarla en ciertos horarios y en presencia de otra persona, etcétera. Para formalizar la relación, el novio debía “pedir” al padre “la mano” de la hija. Si éste se oponía, el noviazgo no se formalizaba. La literatura y el cine ofrecen testimonios de los numerosos problemas –hasta llegar a la tragedia– protagonizados por quienes se atrevían a transgredir dichas reglas.

Es decir que en la vida cotidiana se manifiestan los cambios, pero para explicar las razones de por qué suceden es necesario salir del ámbito cotidiano para construir una perspectiva más amplia, que incluya los factores sociales e históricos del contexto mediato e inmediato.



► Lo social es más que la vida cotidiana

La vida cotidiana es el fundamento de la vida en sociedad, pero, a su vez, es sólo un aspecto de la realidad social. Los seres humanos, además de satisfacer sus necesidades, también crean y transforman su entorno inmediato. Junto a las rutinas habituales y diarias, las personas realizan otro tipo de actividades, no cotidianas, como las artísticas en sus distintas manifestaciones –música, pintura, literatura–, producen conocimientos científicos, invenciones, descubrimientos. Éstas son las actividades que producen las grandes transformaciones de la vida social.

El desarrollo de las telecomunicaciones, por ejemplo, abrió la posibilidad de interconexión permanente y simultánea entre los diferentes puntos del planeta, ha producido un cambio en la noción del tiempo y del espacio. En el pasado, las noticias viajaban a la velocidad de los medios de transporte de cada época: a caballo, en barco, luego en avión. El avance tecnológico, con la creación del telégrafo, el télex, el teléfono, redujo los tiempos necesarios para hacer llegar un mensaje de un punto de la tierra a otro. Para los jóvenes que crecieron en la era de las telecomunicaciones, de los satélites y de Internet, la referencia al télex parece prehistórica. En realidad, sólo pasaron poco más de cien años desde la creación de esas primeras manifestaciones de la tecnología de telecomunicaciones.

En la última década del siglo XX, el progreso tecnológico ha sido tan vertiginoso que lo que quince o veinte años atrás eran proyectos interesantes, en el presente son realidades ampliamente difundidas.

3) Una vez que hayas elaborado las preguntas, deberás entrevistar a dos personas, hombre o mujer.

-Una persona de una edad aproximada de entre 35 y 50 años.

-Una persona de la edad aproximada de entre 55 y 75 años.

Pueden ser tus padres o abuelos, o pueden entrevistar a personas conocidas. Tené escritas las preguntas, o envía el audio presentando las mismas de manera ordenada, anotá las respuestas. Cuando finalices la entrevista recuerda explicar para que asignatura lo realizas y agradecer por su colaboración a las personas entrevistadas.

4) Deberás responder vos mismo el cuestionario elaborado para comparar las respuestas con las de tus entrevistados.

5) Deberás ordenar la información obtenida, acá te darás cuenta que tenés tres grupos de respuestas según la edad (las tuyas, las de las personas de entre 35 y 50, y las de edad de entre 55 y 75 años).

Sacá conclusiones de lo realizado, y presentá un informe escrito del trabajo, esto puede ir acompañado de los audios realizados, en el caso que así lo hagas.

Actividades

1) Leer el material ofrecido, y realizar un listado con 20 ideas centrales de los temas analizados, a modo de síntesis, para evitar la impresión del mismo.

2) Un modo de poner en práctica la mirada sociológica es averiguar cómo se realizaban algunas actividades de la vida cotidiana en la sociedad argentina en diferentes épocas. Al observar las costumbres del pasado, la distancia temporal facilita la percepción de aquellas costumbres y prácticas que, en la vida de cada uno, ya están naturalizadas. Para eso, deberás entrevistar a personas mayores (mayores en relación a tu edad) cercanas a vos, de diferentes edades (deberás hacerlo manteniendo el aislamiento social, por ejemplo mediante audios de WhatsApp).

a) Debes elegir uno de los siguientes temas

-La celebración de los cumpleaños infantiles (de 7 u 8 años)

-Las vacaciones de verano

-El almuerzo de los domingos

b) Elegido el tema, deberás elaborar algunas preguntas para obtener la información. Por ejemplo, puedes usar las siguientes (agregando otras).

- Cómo celebraban esas personas sus cumpleaños cuando tenían 7 u 8 años:
 - ¿Se organizaba una fiesta con familiares y amigos?
 - ¿Qué se servía para comer y beber?
 - Los alimentos que se servían, ¿los preparaban en casa o se compraban ya preparados?
- Qué actividades realizaban durante las vacaciones del verano:
 - ¿Se encontraban con amigos para hacer deportes o actividades recreativas?
 - ¿Viajaban a algún lugar turístico?
 - ¿Dónde se hospedaban?
- Qué hacían los domingos al mediodía:
 - ¿Con quiénes almorzaban?
 - ¿Había una rutina familiar para el almuerzo de los domingos?
 - ¿Quién cocinaba?
 - ¿Se preparaba alguna comida en especial?